

APUNTES NECROLÓGICOS

D. Ramón Fernández y Garayalde

Veinte años le ha sobrevivido; eran amigos muy buenos, más que hermanos; pasaron la vida amistosamente unidos por ese amoroso vínculo que crea en el corazón el culto del Arte.

Como López de Ayala y Emilio Arrieta, poeta el uno y músico el otro eran más que hermanos, porque los dos eran artistas que se competaban.

Veinte años que murió el maestro Santesteban; hoy muere Ramón Fernández: la lira ha dejado de vibrar; ayer calló el músico; desde hoy descansa el poeta.

Fernández militó siempre en el campo republicano; como literato ha sido un prosista selecto; como poeta, sus versos están ornados de un sabor local verdaderamente encantador y así canta las mil bellezas y el engrandecimiento de San Sebastián; como bascongado ama, ama con grandeza al país que le vió nacer.

Fué presidente de la junta revolucionaria, y como republicano desempeñó la alcaldía de esta ciudad el año 1873.

Los discursos pronunciados por aquella fecha en mitins y reuniones por Ramón Fernández en defensa de la nueva forma de gobierno, si se hubieran llegado á recopilar, hoy constituirían un interesante tomo, en cuyas páginas veríamos elocuentemente la historia de aquel periodo político.

Su gestión al frente del Ayuntamiento es viva muestra de su intachable honradez, actividad é iniciativas.

De su vida literaria recordamos dos comedias que obtuvieron excelente éxito, obras que recorrieron todos los teatros de España, las cuales se titulan *La Tapada* y *En la cárcel*, ambas con música del maestro Santesteban.

Entre sus poesías nos es muy grato mencionar: *El derribo de las murallas*, *Los comuneros*, *A la muerte de Mari*, *A la libertad*, et-

tétera, etc., que, puestas en música por su inseparable amigo, fueron cantadas por más de una generación guipuzcoana.

Para juzgarle como bascongado no hay más que hojear la prenas fuerista del año 1876; allí hallaremos entre sus numerosos y notables trabajos en defensa de las instituciones, buenos usos y costumbres del país basco, cierto artículo que es todo un monumento, obra de eminente pensador, de historiador erudito, escrito y expuesto con la galanura majestuosa propia de la hermosa lengua de Cervantes; esa obra de Fernández fué leída por España entera y ha sido posteriormente reproducida en muchas ocasiones, su título es: «Fueros que no se pueden abolir».

No es posible, una vez citado, pasar adelante sin recordar, aunque no sea más que como tributo á su memoria, sólo, sólo uno de los pensamientos que el autor vierte en tan primorosos párrafos:

«Ahora bien: ese Código de tantos siglos, como es de suponer, ha creado un espíritu foral y costumbres forales. Podeis, por una ley, arrancarnos el fuero escrito; pero no alcanza una ley á arrancar de este pueblo costumbres y espíritu tan profundamente arraigados... Aquí no hay Amenaza, ni desacato, ni jactancia: Contamos con el tiempo y con vosotros mismos para la reivindicación que esperamos. Si hoy os ofusca el error, mañana os alumbrará la verdad, y veréis á su luz que son santos y respetables los fueros de la *razón* y de la *naturaleza*»

La ciudad de San Sebastián debe muchas de sus mejoras a la iniciativa de D. Ramón Fernández

Le cupo parte muy activa en el derribo de las murallas, y fué también uno de los que trabajaron con actividad por el monumento del intrépido marinero Mari.

Fernández era hombre de exquisita cultura, viajó mucho, frecuentó las principales bibliotecas de Europa, y con un constante estudio supo crearse una personalidad literaria.

Descanse en paz! San Sebastián recordará siempre con agrado su memoria respetable.

Veinte años que murió el maestro Santesteban; hoy (7 Diciembre 1903) muere Ramón Fernández: la lira ha dejado de vibrar: ayer calló el músico: desde hoy descansa el poeta.

